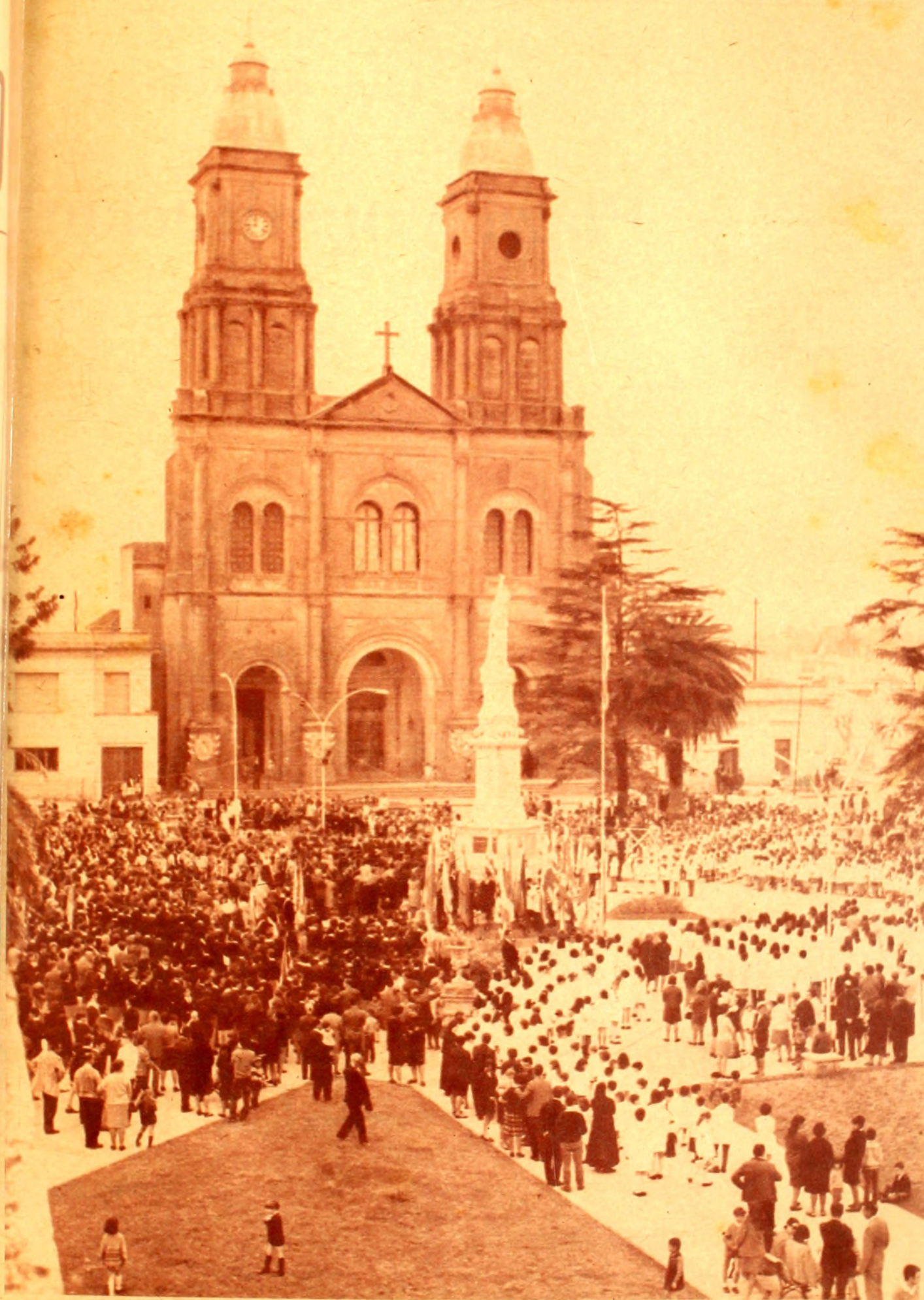




La Declaratoria de la Independencia

El domingo
25 de agosto ppdo.
se celebró
en todo el
territorio
oriental,
el 143º
aniversario de
la Declaratoria de
la Independencia.
En la histórica
localidad
de Florida se
desarrollaron
actos
conmemorativos
a los cuales
asistió el
Presidente de
la República y
altas autoridades
nacionales y
departamentales.
La nota gráfica
muestra uno
de los momentos
culminantes de
dicha patriótica
celebración.

(FOTO CARUSO)

UNO de los documentos históricos más vinculados al desarrollo montevideano es, sin lugar a dudas, la fuente que se levanta en medio de la Plaza Constitución.

Casi ignorada por el público que por allí transita, sin llamar, apenas, la atención de los turistas, semi olvidada en su conservación tiene, sin embargo, un origen interesante por cuanto recuerda el instante en que se logró una de las más grandes conquistas: el suministro de agua potable para el consumo del pueblo montevideano.

Es explicable que así suceda. El pueblo al lograr la mejora, olvida fácilmente las causas que llevaron a obtenerla. Más todavía, si éstas gravitaron desfavorablemente en el conglomerado social.

Próximo ya a cumplirse un siglo de ese acontecimiento quedan atrás las penurias que vivió Montevideo debidas a las sequías periódicas y a las epidemias que, en buena parte, se debían a la falta de higiene y salubridad.

EL PORQUE DE LA FUENTE

La inquietud por lograr ese servicio, que se manifestó en toda oportunidad propicia al reclamo popular, halló eco en las autoridades públicas que auspiciaron las iniciativas, tantas veces frustradas en sus comienzos, hasta que pudieron concretarse al disponer el gobierno de Flores el llamado a licitación para la instalación de un servicio permanente.

El 4 de diciembre de 1867 se adjudicaron las obras a la empresa Lezica, Lanús y Fynn para traer las aguas del Santa Lucía. El servicio se inauguró solemnemente el 18 de julio de 1871.

Como homenaje recordatorio de esta importante mejora, los concesionarios hicieron donación a la mu-

Las fuentes de la Plaza Constitución



La fuente de la Plaza Constitución, pocos años después de inaugurada. La variedad de motivos escultóricos y su delicada artesanía la ubican en el estilo romántico que tuvo su apogeo en el siglo pasado.

capacidad de una fuente que se ubicó en el centro de la plaza Constitución. Allí permanece desde entonces.

LA FUENTE, ELEMENTO DECORATIVO

Comprende dos partes: el pilón central y el estante. El primero constituye el tema principal. Está dividido en cuatro sectores por vertederos que organizar el juego de agua confiado a todo el conjunto. La ornamentación del sector inferior se ha resuelto mediante cuatro "grifos" que definen los surtidores principales, parados entre sí por diferentes emblemas: uno, el escudo nacional y tres símbolos que representan la fe, la ciencia y el trabajo.

El segundo sector, constituido por niños, sostiene la parte superior formada por los vertederos intermedios coronados por un surtidor en su extremo más alto.

Una serie de aves apoyadas en el borde de los vertederos complementa, como decoración secundaria, el macizo vertical.

El estanque sirve de basamento al pilón central. En forma octogonal lleva en cada uno de sus ángulos, colocados alternadamente, cuatro niños y cuatro faunos: los primeros apoyados sobre "delfines" que suministran los surtidores inferiores. Cada una de las caras del estanque llevan una inscripción. Algunas recuerdan nuestras principales fechas patrias y otras hacen referencia a las gestiones cumplidas que culminaron con la inauguración del servicio. Entre ellas, las fechas de sanción legislativa y el nombre de los empresarios: Ambrosio Lázaro Leizaola, los hermanos Lanús y Enrique Fynn.

Todo el conjunto está realizado en mármol blanco de Carrara. La variedad de motivos y de formas entrelazadas, hacen pensar en un estilo neo romántico que tuvo su apogeo en el siglo pasado. Su talla y su esmaltada terminación son obra de un experto artesano en escultura. En esto radica su mayor mérito carente, por otra parte, de valor como obra de arte si se la analiza desde un punto de vista plástico.

EL 18 DE JULIO DE 1871

En ese día se le libró al uso público como parte del ceremonial previsto para la inauguración de las Aguas Corrientes que pusieron fin a las angustias de una "población sedienta que veía agotarse los depósitos particulares y subir al mismo tiempo el precio de la tradicional caneca".

No es de extrañar entonces que, ante el acontecimiento, se asociaran las creencias religiosas a los festejos del acto inaugural.

Así lo vemos en las citas bíblicas que ilustran las invitaciones que la Comisión organizadora distribuyó con ese motivo.

"...y rió el pueblo con Moisés y dijeron: Dadnos agua que bebamos..." "El Eterno a Moisés: Herirás la roca y saldrán de ella aguas, y beberá el pueblo..."

Así también lo dijo "La Tribuna" en su edición del 17 de julio de 1871: "El arte, la ciencia y el trabajo hacen hoy los milagros que antes sólo se atribuyeron a la acción directa de la divinidad..."

"...hoy presenciaremos en Montevideo, el acto de uno de esos prodigios del arte, de la ciencia y del trabajo. Dadnos agua que beber, pide el pueblo desde muchos años acá a sus legisladores y ediles..."

"...y llegarán hoy los directores de la empresa que herirán la roca de mármol artístico colocada en la Plaza de la Matriz con la vara del arte y de la ciencia y saldrán de ella aguas, y beberá el pueblo..."

LA SITUACION DEL PAIS EN JULIO DE 1871

Para comprender este entusiasmo es preciso relacionar los hechos con la grave crisis que vivía entonces la Capital de la República. La situación política era sumamente tensa por los sucesos luctuosos causados por la revolución de Aparicio. Pocas horas antes de la inauguración las huestes revolucionarias habían sido derrotadas en la batalla de Manantiales donde perdiera la vida el General Anacleto Medina. Acción que fue decisiva para el gobierno del General Lorenzo Batlle vencedor de la contienda.

LA FUENTE, SIMBOLO DE PROGRESO

De ahí que "La Tribuna" diario adicto al gobierno dijera en su editorial de esa fecha: "la población toda sabrá manifestar su alegría y gratitud, con cuanto más entusiasmo y expansión que no se trata, en este caso, como en los festejos de una batalla, de celebrar a los vencedores con olvido de las víctimas caídas bajo el plomo o el hierro, asesino de los combates, sino de enaltecer los resultados alcanzados por el arte civilizador, por la ciencia iniciadora, por el trabajo reproductivo, que a nadie costaron lágrimas y pesares, que en todas partes sembrarán la abundancia y el contento".

El editorial termina con este párrafo que transcribo por entender que sus conceptos son positivos.

Dice así: "He aquí lo que producen las obras de interés público: utilidad para todos y por consiguiente aplausos y gratitud por parte del pueblo para el gobierno que sabe dar a los dineros, que proceden de las contribuciones e impuestos, un destino tan noble.



Reproducción de la invitación que los empresarios cursaron con motivo de inaugurarse el Servicio de las Aguas Corrientes del Santa Lucía. (Colección Pietracaprina).

En fin: gloria y prosperidad para los países que más se adelantan en esa vía de progreso, porque a la vez que el trabajo y el arte encuentran en ellos una remuneración satisfactoria, todos los demás ramos de la riqueza se desarrollan con una actividad prodigiosa".

PERO NO TODO ERAN PALMAS PARA EL GOBIERNO

En cambio, otro era el modo de pensar en el sector opositor. "El Siglo" a cuyo frente se encontraba José Pedro Ramírez, escribía en el editorial de igual fecha:

"El Gobierno del General Batlle no puede estar al frente de las fiestas y de las alegrías populares, porque no representa el sentimiento público, ni ha sabido satisfacer las necesidades morales de ese pueblo haciendo gobierno liberal, honrado y justo, dando satisfacción a las legítimas aspiraciones de la opinión y manteniendo incólumes los preceptos de la Constitución que en igual fecha juraba el pueblo electrificado ahora cuarenta años".

Más adelante, a modo de admonición, agrega:

"Aquella fuente de agua cristalina y pura, no es el emblema de nuestra situación política, bastardeada cada día más por un gobierno que sólo recibe inspiración en la impura fuente de sus conveniencias personales y de círculo".

Más adelante, continúa:

"Montevideo ha sufrido en diversas épocas escasez de agua, y sobre todo ha sentido los efectos del agua estancada e insalubre que no ha de haber influido poco en el desarrollo de las epidemias que ha soportado".

Y termina con este reproche:

"El país no está devorado sólo por esa sed que pueden aplacar las fuentes de las plazas públicas; el pueblo de Montevideo tiene sed de otros bienes; tiene sed de paz, de instituciones y de justicia — justicia, paz e instituciones de que carece actualmente".

EL MENSAJE DEL PRESIDENTE LORENZO BATLLE

Por su parte el Presidente de la República al inaugurar oficialmente el Servicio de Aguas Corrientes hizo alusión a la importancia de las obras y a sus gestores. De su discurso transcribo los párrafos que más interesan al motivo de esta nota.

"En medio de las desgracias de la Patria, es consolador y quizás augurio de mejores días, que podamos solemnizar el aniversario de la Jura de la Constitución del Estado, de un modo digno de todas las esperanzas que en ella fundaron nuestros padres".

"Es, en efecto, un gran día para la ciudad de Montevideo aquel que inaugura el uso de las aguas corrientes..." "Debemos celebrarlo como uno de los más marcados pasos del progreso y engrandecimiento de nuestra Capital".

Para completar su pensamiento agregó:

"Mejoradas así sus condiciones higiénicas, no tendrán tan fácil acceso esas epidemias, azotes de la humanidad, que sólo se desarrollan con toda su saña, cuando los fuertes centros de población carecen de los dos primeros agentes para la salud, la pureza del aire y la abundancia y excelencia de las aguas".

Al finalizar su discurso señaló:

"Cábele a mi la honra de presidir a tan valiosa inauguración; pero no debo pasar en silencio que es al sentimiento progresista del ilustre y malogrado General Flores, a su amor por el bien de la Patria y a la iniciativa que dio a este pensamiento, a quien se debe en primer término el alto honor del inmenso bien que hoy alcanzamos".

Y, como final feliz "a la noche se incendiaron fuegos artificiales, concluyendo el espectáculo y retirándose el público para concurrir a los teatros que estuvieron llenos".

En esa forma, entre luces y sombras, Montevideo cumplía su destino. Obras como ésta y el ferrocarril, los tranvías y los colectores, inaugurados en la misma época, fueron el orgullo para el Montevideo que surgía a mediados del siglo pasado.

"En menos de dos años — decía "El Siglo" en 1866 — Montevideo y sus alrededores han recibido una transformación casi completa. Las construcciones han aumentado en una progresión asombrosa; la nueva ciudad ostenta hoy más casas de lujo que la vieja y los distritos antes aislados de la Aguada y del Cordón y puede decirse de la Unión, están hoy reunidos a la Capital con lindas hileras de casas, calles empedradas en los diferentes rumbos, en una extensión de una legua a una legua y media sin interrupción alguna. Aquellos que vieron a Montevideo hace cuatro o cinco años hoy no lo conocerían".

Lejanos nos parecen aquellos días de 1871, en que, a raíz de la matanza de prisioneros en la batalla del Sauce, dijera el doctor Carlos M. Ramírez censurando las divisas tradicionales y abogando por un movimiento popular favorable a una alianza política de confraternidad que calmara "las pasiones desencadenadas en la guerra civil, contra el fanatismo y la prepotencia de los odios..."

Dijo entonces: "Las mujeres están abandonadas y solas como una reunión inmensa de viudas y huérfanos, abandonados entre los desórdenes de la lucha armada... La santidad del hogar queda a merced del primer libidinoso que ata su caballo bajo la enramada de las casas... Toda una generación nace bajo los auspicios de la profanación y del libertinaje".

En ese clima continuó forjándose la patria. Entre la lucha salvaje que no daba ni pedía cuartel y los servicios públicos que iban consolidando su bienestar y su prestigio.

(Especial para EL DÍA)

Ing. Ponciano S. Torrado

Las vaquerías del mar



Distintas maneras de enlazar ganado bovino por los indios mocovíes que habitaban el norte de la actual provincia de Santa Fe, según el jesuita Florian Pauks (1749-1767).

LA PRIMERA ESTANCIA (1680)

Procurando conocer los motivos de la dispersión del ganado hennandariano, o hasta su posible extinción por las causas expuestas en nuestra nota anterior, hemos ubicado la constancia de la instalación de la primera estancia en el territorio nacional [de las conocidas hasta hoy]. Se encuentra en este fragmento de una correspondencia del Consejo de Indias dirigida al Rey, desde Madrid, el 1º de diciembre de 1680: "La copia del Abad [de Maserati] es de 7 de Octubre y entre otras cosas dice que la población de San Gabriel no pasaba hasta entonces de 60 a 70 casas o barracas de cueros y paja, y sólo la estancia de los Padres de la Compañía [de Jesús] que fueron con algunos religiosos de San Francisco, quedaba edificada con tapias, parte de tierra y parte de cal y ladrillo, y cubierta con tejas, pero que padecieron grandes incomodidades tanto por falta de reparo contra los rigores de los frios excesivos de aquel temple como por defecto de mantenimientos, especialmente de car-

nes, por haberse ahuyentado el ganado 40 o 50 leguas con motivo de la quema que hicieron los indios de aquellas tierras...".

Es de interés también resaltar algunas instrucciones que debía observar el Maestre de Campo Vera Mujica, al aprestarse a marchar a la Colonia:

"Lo que más ha de procurar en este estado es restringir a los de la población que no salgan fuera a correr la campaña ni aprovecharse del ganado vacuno que hay a poca distancia con que no solo se consigue este y tenerlos oprimidos sin otro recurso que el de sus embarcaciones sino que también si les viene algún socorro por tierra [como le puede venir] se coge y encuentra estado vigilantes para el atajo de uno y otro que es lo más defensivo y que con la abundancia que tendrá de caballos será esto muy fácil mayormente no teniendo sino muy pocos los Portugueses para que lo puedan impedir con el seguro que se pudiera recelar.

Si les pareciere se volverá a su Real de donde echará partidas de Corredores con cabos de satisfac-

ción para que corran la campaña. Y procuren quemar todos los pastos que hubiere en todo el circuito de los pobladores rastreado si acaso ha pasado gente hacia Montevideo o han conducido algún ganado vacuno u otro por aquel paraje a cuya oposición estarán en vela".

Días antes, el 7 de febrero de 1680, el mismo Gobernador Garro, le había ordenado a Vera Mujica retirar "todos los españoles e indios y otras cualesquiera personas que se hallaren vaqueando, potreando o en otros cualquier ejercicio en aquellos parajes de dicha otra banda y contornos de dicha reducción [Santo Domingo Soriano] y costas fronterizas a dichas Islas de San Gabriel no permitiéndoles comunicación alguna con dichos portugueses ni que en ninguna manera sean socorridos de cabalgaduras, bastimentos ni otras cosas...".

El maestre de campo Manuel Lobo, por su parte, no pudo "descubrir la tierra adentro" como hubiera deseado, dado que los caballos de que disponía no pasaban de diez, pero pudo comprobar que en zonas

cercanas a Colonia no había ganados y si "muchos venados de pequeño cuerpo, más de mejor gusto que los de ese reino" (de Portugal).

Entre otras constancias cabe recordar que el alférez Cristóbal de León, enviado a reconocer la fortaleza de Colonia en febrero de 1680, desde la reducción de Santo Domingo hasta el campamento lusitano sólo vio avestruces y venados.

Pese a que es aventurado exponer conclusiones definitivas debido a que el estudio del tema es insuficiente, por la circunstancia de que el material documental se encuentra en varios países de América y Europa y aún existen etapas enteras intactas al afán investigador de los historiadores, cabe deducir, según los testimonios expuestos, que los bovinos que en 1673 se encuentran en la zona de Maldonado, en 1683 llegan hasta Santa Lucía, a principios de 1689 se les ve por el "río de Rosario", y en 1694 están tan cerca de Colonia "que la carne se trae en carros" según lo manifestado por el Gobernador lusitano Francisco Naper de Lencastre, no tienen origen hernandariano, siendo por lo tanto jesuítico.

El mismo Ing. Coni admitía, en carta enviada a Benaventura Caviglia que "en cuanto a su creencia que la mayor parte del ganado proviene de la introducción misionera y no de la hernandariana, es muy posible que así sea, por una sencilla razón, y es que los ganados introducidos por el Alto Uruguay disfrutaron de tranquilidad durante mucho más tiempo que los introducidos por Hernandarias".

El ganado hernandariano que fuera dispersado 40 o 50 leguas con motivo del incendio de los campos realizado por los indios, según la afirmación del Abad Miserati, debe haberse unido al ganado misionero, muy probablemente arreado por iniciativa de los jesuitas a la Vaquería situada en la época, en las nacientes del río Santa Lucía.

ERRONEOS TESTIMONIOS DEL MAESTRE DE CAMPO ANTONIO DE VERA MUJICA

Es conocida la afirmación de Antonio de Vera Mujica, incluida en la versión de los sucesos de la Isla de San Miguel (sic) enviada al Rey por el Maestre de Campo santafecino en 1782 (re-sic), referente al origen del ganado en nuestras costas:

"...Pues de la bahía de Maldonado, donde están las Armas reales de Vra. Majestad a la boca del río Grande, que divide este país de las montañas (bosques?) del Brasil, hay muy poca distancia, y desde allí para San Gabriel cincuenta leguas, y está todo lleno y ocupado de ganado vacuno en cantidad de muchos millones, por haberlo echado el año de mil seiscientos cuatro, para que procrease, el Gobernador que fue en esta Provincia y habiendo Pobación (desde dicho río Grande a San Gabriel) de portugueses darán comercio y corambre a extranjeros con mucha abundancia, etc.". (El subrayado es nuestro).

El mismo Vera Mujica, en oportunidad de brindar su opinión sobre la ocupación de la actual isla Gorriti y su región, expresó ante el Gobernador de Buenos Aires José Martínez de Salazar, el 6 de abril de 1673, que "Ante todas cosas se ocupe el Pueblo de la Isla de Maldonado y la tierra firme de su contorno por ser la dicha isla y tierras de su majestad y Corona de Castilla por cuya razón el señor Gobernador Hernandarias de Saavedra echó en dicha isla cabras de que hubo mucho multiplico y en la tierra firme inmediata a dicha isla echó ganado vacuno de que asimismo tiene noticia cierta hay mucho número de multiplico", afirmación compartida por el capitán Alonso Muñoz Gadea, Procurador General de Buenos Aires, quien agregó que debía buscarse en los libros antiguos del Cabildo la razón que en ellos hubiere sobre haberse poblado "la dicha isla de Maldonado y la tierra firme de la otra banda".

Adviértase como se va modificando la versión de los hechos a través de las tradiciones orales. En el primer documento, el héroe santafecino de la Colonia incurre en un sensible error de fecha; en el segundo, confunde el escenario de los sucesos, ya que sólo en el sudoeste uruguayo tuvo lugar la introducción de ganado hernandariano.

No son de extrañar estas equivocaciones —igual a la declaración del P. Jacinto Márquez que niega en cierta oportunidad esta introducción de bovinos— ya que el documento que lo comprueba yacía archivado desde 1628 en las oficinas del Cabildo bonaerense, y por otra parte, transcurrían tiempos de contadas compulsas.

EL ORIGEN DE LAS VAQUERIAS DEL MAR

Seguidamente transcribimos algunas de las declaraciones formuladas en justificación de los derechos que poseían los indios tapes sobre las Vaquerías del Mar, documentación ya expuesta parcialmente por el historiador argentino Guillermo Furlong en su obra "Misiones y sus Pueblos de Guaraníes" y por Buenaventura Caviglia en su libro "Sobre el origen y la difusión del bovino en nuestro Uruguay". Estas fuer-

tes que pueden ser, lógicamente, consideradas parciales son, de las que hemos estudiado hasta el momento, las que testimonian con mayor validez, a nuestro juicio, el origen de las vaquerías del mar.

Es de hacer notar que la mayor parte de la documentación existente sobre el tema, se encuentra en testificaciones esgrimidas para influir en el desarrollo de pleitos. Hay que utilizarla con cautela, aun la que no es impugnada y siempre, como es de rigor en las disciplinas históricas, procurar otros testimonios concordantes.

El 5 de julio de 1716, en el pueblo misionero de San José y ante el Notario Apostólico Bartolomé Navarro, se exhibió una carta del P. Lauro Núñez, fechada el 14 de octubre del año anterior, quien en respuesta de preguntas formuladas por el P. Superior de las Doctrinas del Paraná y Uruguay, José Pablo de Castañeda, expresó: "La pretensión de los de Santa Fe acerca de las Vaquerías del Mar, no tiene fundamento por su parte porque nunca han tenido derecho a ellas, ni la ciudad, ni vecino alguno de ella. Los indios de nuestras Doctrinas han vaqueado en ellas desde el año mil seiscientos y setenta y siete, o setenta y ocho en que los del Pueblo de la Concepción y San Miguel fueron los primeros que obtuvieron licencia para entrar a ellas siendo Provincial el Pe. Diego Altamirano y Superior de las Doctrinas el Pe. Cristóbal Altamirano (jesuita santafecino) con el derecho de que las vacas que quedaron en el Tape destruidos los Pueblos de aquella Sierra siendo Provincial el Pe. Diego de Boroa; el año de mil seiscientos sesenta y tres, se dejaron caer al mar, y multiplicaron hasta que el año de setenta y siete, o setenta y ocho se comenzó a vaquear en ellas". El P. Lauro Núñez era el Decano de la Provincia. Tenía ochenta y cuatro años de edad y casi setenta de estar en ella, habiendo sido dos veces Provincial.

En dicha oportunidad el Pe. Castañeda informando al Gobernador sobre el origen de la Vaquería del Mar, afirmó:

"...Los dichos indios guaraníes, sus padres y antepasados tuvieron fundados sus primeros pueblos y reducciones en las sierras que llaman el tape, que corresponden a las serranías de Maldonado, de donde por las hostilidades e invasiones continuas que padecían de los Portugueses y mamelucos de San Pablo se vieron obligados y necesitados a desamparar sus propias tierras y sitios naturales y con industria y dirección de los religiosos de la Compañía de Jesús sus párrocos, ya entonces se mudaron y asentaron en los ríos o riberas del Uruguay y Paraná, que distan más de sesenta leguas, poco más o menos de sus pri-



Toro "de gran fuerza y ferocidad" en la zona de Castillos (actual Dep. de Rocha) dibujado en junio de 1715 por William Toller. Las llanuras adyacentes al actual Cerro de la Buena Vista estaban llenas de ganado. Los toros eran muy bravos, grandes y "carnosos, pero no gordos".

meras reducciones y porque la crueldad y continua invasión del enemigo portugués, apenas les dio lugar a salvar sus propias vidas, las de sus hijos y mujeres dejando su pobreza y bienes en dichas reducciones entre otras cosas dejaron el ganado vacuno, que por industria de los Religiosos de la Compañía de Jesús se les había conducido para su natural sustento del cual entonces tenían pobladas sus Estancias, que fue así, que con la fuga que hicieron de sus propias tierras, y miedo que concibieron de sus enemigos los Mamelucos y Paulistas, no se atrevieron a volver por dicho ganado, por lo cual dicho ganado con el transcurso de los años se multiplicó, y se esparció y bajó por todas aquellas serranías que miran a las costas del mar".

Agregaba el P. Castañeda: "este y no otro había sido el origen y raíz de las vacas que hoy [1716] se hallan en las Costas del Mar hacia Maldonado, San Gabriel, Montevideo, etc. y otras que miran hacia el Mar y por esto, y fundados en este verdadero título y leal derecho los religiosos de la Compañía de Jesús han estado enviando a los indios guaraníes a sacar vacas de dichas Vaquerías, para sustento de ellos, de sus hijos y mujeres, entrando dichos Indios en ellas

como en cosa propia, multiplicada y fructificada de sus vacas antiguas y estando en esta posesión quieta y pacífica sin contradicción alguna por espacio de cuarenta años".

Otro testimonio fue exhibido ante el Notario Apostólico: una carta escrita por el Pe. Leandro Salinas, de casi setenta años de edad, más de cuarenta de misionero y dos veces Superior Gral. de dichas Doctrinas (1695 - 1697), quien en periodos de la misma decía:

"Estando yo en Santo Thomé compañero del Pe. Thomas de Baeza el año de mil seiscientos setenta y seis los Guanoas solían traer al Pueblo de la Cruz y del Yapeyú, habiendo bajado yo allí de paso, algunas vacas blancas y overas para [cambiar por] yerba y tabaco, no se sabía entonces de donde las traían, mas supose luego que eran de las vaquerías del mar por medio de un Pe. llamado Jacinto Márquez, que por orden de nuestros Superiores y exhorto del Gobernador de Buenos Aires hizo una espía al Mar el año de mil seiscientos y setenta y siete y vuelto dijo había hallado mucho ganado manso y el año de mil seiscientos y setenta y nueve siendo Superior el Pe. Cristóbal Altamirano, con consulta de los Padres Antiguos que [...] no dudaban ser procedidas de las que los Guaraníes dejaron en sus reducciones antiguas; dio licencia dicho Pe. Superior para que los Pueblos probasen fortuna y sacasen vacas de las Vaquerías del Mar como se efectuó luego, quedando entablada la Vaquería del Mar sin contradicción alguna".

A su vez, el 5 de febrero de 1716 en dicho Pueblo de San José, el Pe. Miguel Fernández, de cincuenta y siete años, declaró que "siendo cura del Pueblo de San Luis, de San Lorenzo, de Santo Tomé y de San Xavier envió muchas veces a los Indios de dichos Pueblos a sacar vacas de dichas vaquerías y en efecto las sacaban y traían a sus Pueblos sin contradicción alguna".

Ese día el Pe. Policarpo Dufo, de sesenta y ocho años de edad, manifestó que conocía "dichos sitios y lugares de Vaquerías del Mar por que el año mil seiscientos noventa el Sr. Maestre de Campo Dn. José de Herrera Gobernador y Capitán Gral. del Río de la Plata y Puerto de Buenos Aires escribió al Pe. Provincial que entonces lo era el Pe. Gregorio Orozco de la Compañía de Jesús, y al Pe. Superior de estas doctrinas, para que juntamente con los soldados españoles retirasen el ganado que se necesitaba y había hacia las Costas de San Gabriel del Río del Rosario y otras para cuyo efecto fue señalado este declarante juntamente con el Hno. Joaquín de Zubeldía religioso de la Compañía quienes con los dichos Indios Tapes y Soldados Españoles efectivamente retiraron dicho ganado acercándolo a los Pueblos de dichos Indios como únicos accioneros de él".

El Pe. Joaquín de Zubeldía corroboró dichas palabras expresando que había ido en 1690 con el P. Policarpo Dufo y soldados "al Río del Rosario a bolear y retirar todo el ganado vacuno que se acostaba hacia las costas del puerto de San Juan y retirarlo hacia las doctrinas, ... como accioneros único de él, pues a haber otros no pudiera su Señoría justamente mandar, ni aún permitir que los Indios Guaraníes solos acercasen dichos ganados solos y ellos solos gozasen de él y siendo esta facción pública y notoria en Buenos Aires ninguno hubo que reclamase ni allí ni en otra parte y añadió más dicho declarante: que vio un papel escrito de letra y firma del Pe. Blas de Silva Provincial que fue de esta Provincia en el cual dice, y afirma que siendo su R. Procurador de Misiones el año de mil seiscientos y ochenta y tres le dijo varias veces dicho Sr. Gobernador que escribiese al Superior de las Doctrinas para que mandase a los Indios Guaraníes retirar dicho ganado de las costas del pueblo de San Juan del Río del Rosario (sic) y los acercasen a sus pueblos y reducciones con que se prueba claramente que dicho Sr. Gobernador tuvo por legítimos y únicos dueños de aquellas vaquerías a los Indios Guaraníes o Tapes y esto después de haber gobernado diez años el Puerto de Buenos Aires".

El mismo P. Zubeldía, de sesenta años de edad, "oyó decir por cosa cierta" a personas religiosas de la Compañía de Jesús que trajeron los Indios de sus primeras reducciones a las que hoy tienen, que "en una de las Reducciones antiguas llamada Santa Ana tenían los Indios de cinco a seis mil vacas, y en otro Pueblo llamado los Apóstoles tenían cuatro mil vacas, y en otro llamado Santa Teresa tenían cuatrocientas vacas, y que de estas con el transcurso de los años, y su multiplico, y haberse esparcido por aquellas serranías, se fundó y se originó la vaquería susodicha del Mar". Testimonió asimismo "que habrá tiempo de casi cuarenta años poco más o menos, que dichos Indios están en dicha quieta y pacífica posesión".

Continuaremos con la exposición del tema.

Aníbal Barrios Pintos
(Especial para EL DIA)



Recibieron los mates la herencia de aquella estupenda artesanía peruana, la aplicación de ornamentos de metal precioso, las esquematizaciones fito, antropo y zoomorfas (que se tornarán más naturalista por influencia de los artesanos europeos), tanto en pequeños elementos, como abarcando la totalidad del recipiente. ("Mate de pajarito", representando una pava de monte. Colecc. Octavio C. Assuncao. Foto Testoni).

Las artes populares tradicionales en el Uruguay

La calabaza o mate

LA artesanía de la calabaza (nos referimos al fruto seco de la "lagenaria vulgaris" o calabacera común) girará en nuestro medio, alrededor del recipiente para tomar la infusión, que, como al propio recipiente, llamamos "mate".

Este nombre, "mate", es castellanización del vocablo quechua "mati" que significa, literalmente, vaso. Ese sentido le da del Barco Centenera en su famoso poema "La Argentina", primer poema épico sobre la conquista española en estas regiones. Al describir el consejo convocado por el cacique Ybitupú, en ocasión de considerar el levantamiento de Diego de Mendoza contra el virrey del Perú y las propuestas de aquél, refiere que dicho consejo se celebró con grandes libaciones de chicha:

"Las tazas andan tales y los mates

Que el acuerdo se vuelve en vocería (1)"

Por lo y Porongo, son también, castellanizaciones de los vocablos quechuas "puru" y "purungu", que se refieren, en general, a la calabaza y el segundo en particular, a la de dimensiones mayores.

El estudio de los orígenes de la "calabacera" o "Lagenaria vulgaris" en nuestro continente resulta tan importante para las investigaciones de arqueólogos y etnólogos, respecto a las más antiguas culturas costeras del Pacífico sudamericano, que se la ha llegado a



En la increíblemente pequeña superficie de un común mate de galleta, la paciencia amorosa del artesano ha dibujado y coloreado, no sólo un abigarrado conjunto de símbolos patrióticos, que incluyen el escudo nacional y un cóndor, banderas, etc., sino que ha desplegado el abanico del cuadro mural de Blanes, "El juramento de los 33". (Colecc. Octavio C. Assuncao. Foto Ramón Fernández).

considerar como prueba de cultura oceánica en la América del Sur (2).

Dice Nordenskiöld: "Si estuvieran alguna vez los botánicos en condición de probar que existían distintas variedades de "lagenarias" en América y en el antiguo mundo antes de Colón, se anularía la prueba principal de las antiguas relaciones de Oceanía con América". "Cito este hecho sólo para hacer resaltar la gran importancia de conocer la historia de las lagenarias. Debiera investigarse también la sensibilidad de las semillas de estas plantas con respecto al agua de mar, a fin de saber si es posible que pudieran haber sido introducidas alguna vez en América por frutos arrastrados por las corrientes marinas".

En las antiguas culturas costeras del Pacífico sudamericano se utilizaron las calabazas de "lagenaria" para manufacturar diversos objetos, de uso doméstico, ritual y funerario, según prueban los hallazgos realizados en Paracas y en los cementerios de los primitivos pescadores de la zona de Arica. También se han encontrado numerosas calabazas o "mates" en enterraderos y antiguas viviendas del período prehispánico en diversas zonas del noroeste argentino: Jujuy, Salta, San Juan, Puna, etc.

Concretando, desde remotos estados culturales, incluso anteriores a la labor de los metales (cobre, plata, oro), las culturas aborígenes de las áreas costeras del noroeste y el oeste de nuestro continente, utilizaron las cortezas secas de los frutos de la calabacera para los más diversos usos. Nuestro Zum Felde llamó, en síntesis genial, a nuestro siglo XVIII, la Edad del Cuero de nuestra cultura, por las múltiples aplicaciones que, como hemos visto, se daba a ese material en la vida doméstica, social y económica de la colonia. Bien podríamos señalar, recordándolo, que en las regiones costeras y centrales del oeste de la América Meridional hubo un período o cultura del "mate" o la calabaza. Se hicieron con ellos: vasos, recipientes para coca, sonajeros para las "guaguas", fuentes, flotadores de navegación, urnas funerarias, cucharas, etc.

Sus formas suaves, rotundas y llenas, y el entre opaco y brillante (mate, precisamente) de su tersa epidermis, fueron, sin duda, el modelo ancestral de la primitiva cerámica de esos pueblos. Gracias a los diversos estudios realizados se puede afirmar que las técnicas de la decoración de las cortezas de los "mates" en pirograbados, negativos, burilados, pictograbados, teñidos y, especialmente el pirocarbonizado son independientes y por tanto casi seguramente anteriores a la cultura de los metales.

En esas zonas del Pacífico y en lejanísimos tiempos precolombinos el decorado de los "mates" fue arte en el cual llegaron a bellísimas expresiones los artesanos indígenas del Perú. Dentro de esta artesanía la máxima expresión la tuvieron las rituales "poncheras" para la dorada chicha, en cuyo seno flotaba el vasillo para las libaciones llamado "el cojudito". Este pequeño vaso, no era, muchas veces, más grande que un dedal; no obstante, ambos, ponchera y vasillo se coloreaban y grababan con los más bellos motivos. Y, a los coloridos, nacarados y tornasolados, a los esculpidos y burilados sutiles y afiligranados, se unieron las chapas de aureo y argenteo metal, también primorosamente labradas, y las incrustaciones de piedras de color. Además de guardas y formas geométricas más o menos puras, se hicieron frecuentes las decoraciones zoomorfas y antropomorfas.

Los indios del área de la yerba mate, al parecer conocieron la "lagenaria" desde tiempos precolombinos. Pero sea que haya sido anterior o posterior a la conquista, o como nosotros pensamos, que se haya reiterado la simbiosis cultural en ambos períodos, la de la cultura incaica con la guaranítica, el hecho es que unió para siempre dos elementos vegetales que parecían aguardar desde el fondo de los tiempos el instante de maridarse: la calabaza "mate" y la "yerba"; la corteza del fruto seco de la "lagenaria vulgaris" con la infusión de las hojas machacadas y tostadas del "Ilex paraguariensis". Así recibieron los que los rioplatenses llamamos genéricamente "mates" o recipientes para tomar esa infusión, la herencia de aquella estupenda artesanía peruana: el pirograbado, el burilado, la aplicación de ornamentos de metal precioso, y de las no menos bellas artes populares guaraníticas con sus coloreados vivos y la vieja tradición paraguaya de atar confibras vegetales a las calabazas en período de maduración, imprimiéndoles así hermosas y vistosas deformaciones lobulares. Esta misma técnica la empleaban con los pedúnculos o cabitos a los que convertían en preciosas asas naturales de las más variadas y graciosas formas.

También de influencia paraguaya son los esterilizados o tejidos con fibras vegetales, sustituidos en el área platense con tientos, que cubren parte o la totalidad de la calabaza. A estas viejas técnicas de decoración de origen indo-americano se han de ir sumando, al correr los tiempos, nuevos modos, motivos, materiales y diseños aportados por los europeos o pro-

ductos de los procesos de endoculturación iberoamerindios en las regiones del Plata. Los intrincados motivos geométricos, las simplificaciones y esquematizaciones antropomorfas y zoomorfas de origen incaico serán sustituidas, en el propio Perú, por motivos florales y frutales y por paisajes y escenas enteras de carácter más o menos naturalista aunque de evidente banalidad. Esta habrá de acentuarse en la decoración "gauchesca" rioplatense de los mates de calabaza. Antiguamente sólo se empleaban guardas y guirnalas algunas dedicatorias amorosas, unas iniciales, dos corazoncitos entrelazados. Predominaba, en éste como en otros aspectos de nuestra primaria cultura rural, el tema del amor. Pero cuando se produce la transición, terminado el período de integración nacional, de la cultura de la gauchería a la estancia y el campo modernos estos bienes del patrimonio cultural se adaptan al "nativismo" o "folklorismo" que deviene, como nostálgico remedo, a su zaga. Se desarrollan entonces los temas nativistas, en un arte bien ingenuo aunque no desprovisto de ciertos atractivos: una doma, una yerra, dos criollos mateando en el fogón y otros muchos que incluyen naturalmente el rancho y el ombú, o aún escenas y divisas de contenido patriótico-político, con vivas y muertas. Hemos visto, incluso, en una superficie extremadamente pequeña, la reproducción del enorme cuadro-mural de Juan M. Blanes, "El Desembarco de los Treinta y Tres".

Esto explica, clara y abundantemente la reiterada presencia de elementos decorativos zoomorfos y fitomorfos tales como: serpientes, loros, gallos, palomas, pavos, avestruces leoncitos; flores hojas frutos etc. Tanto en pequeños elementos de decoración suplementaria, como abarcando la totalidad del recipiente y transformándolo así considerablemente. A veces son simples aplicaciones, esto es lo común en los mates de calabaza con aplicaciones o soajes metálicos (de plata); otras abarcan el material íntegro que constituye el "mate", esto ocurre en los enteramente de plata, según veremos oportunamente. (Continuará)

Fernando O. Assuncao
(Especial para EL DIA)

- (1) Amaro Villanueva, El Mate, Arte de Cebiar, Bs. As. 1960.
(2) Federico Oberti, Preincaica y moderna ornamentación del mate. Bs. As. 1960.



El pictograbado y el pirograbado en las calabazas (mates) es también una vieja herencia cultural de los indios del Pacífico suramericano. Al matecito de la izquierda se le aprovechó el pedúnculo para hacerle una graciosa asa, revestida en plata (como la ancha boquilla) con un gallito (símbolo zoomorfo europeo). En el otro, un gran porongo, hay estilizadas flores de mburucuyá (elementos fitomorfos autóctonos). Colección del autor. Foto Ramón Fernández.

mirador



El Loro de la Embajada

♦ El heráldico loro ha sido, desde tiempos del Almirante del Mar Océano, don Cristóbal Colón, complemento feliz de una embajada. Después de que el descubridor llegó a Barcelona para anunciar las tierras nuevas llevando sobre el hombro un papagayo, fue tal el entusiasmo universal, que si bien a un pedacito de Sudamérica se dio el nombre de Castilla de Oro, a la más vasta región se la llamó Tierra de los Papagayos. El loro, en apariencia, es menos que el papagayo. Da a las embajadas pompa no tan flamante, pero la suple con su repertorio oral. Lo que el embajador no dice, lo dice el loro

*

El día de San Pedro se presentó al mercado de Caracas un pajarero con la más grande colección de loros niño que en la plaza se había visto. Si malos de pluma, el hombre juraba que eran de las mejores familias de la montaña y decía la verdad. Al nuestro, por haberlo comprado ese día, le llamamos Pedrito. Luego, Pedrrrito. Era verde que te quiero verde, y el camarero, sin decir nada, lo encontró insignificante. Qué iba a imaginar ni las sorpresas que daría con su plumaje, ni que tan poco loro llegaría a hablar más de lo que él callaba. No es fácil adivinar en las criaturas la realce. Supongamos al futuro Luis XIV recién nacido, chapaleando en una palangana, tratando de llevarse las manitas a los ojos y los dedos a los huecos de la nariz, como una guagua cualquiera. Pasan los años, y esa misma criatura se levanta enorme entre mantos de armiño, la peluca le cae en cascadas sobre los hombros, su nariz es la nariz de Francia y su mirada la del astro-rey. Así, Pedrito. Se le ha ido poniendo el pecho de tornasol azul, le han brotado en las alas plumas escarlatas y cobalto, y sus ojos redondos lucen en cabeza de oro. Es loro real. Patojito real, como dicen las gentes humildes.

Hay cosas inevitables en la vida. Los del servicio le enseñaron a decir la palabra que sabemos, y no estamos libres de que con ella salude, para nuestra vergüenza, a los visitantes. ¡La revolución interna que se hubiera producido en Roma si al llegar Julio a su palacio, en vez de oír el Ave César le hubiera recibido Pedrito con su palabrotita! Pero no en vano Pedrrrito ha llegado al hogar de un profesor que también le ha enseñado a decir "Remedios", y a llamar a "Aureliano" Buendía. Si bien es cierto que el dueño de casa se mueve dentro de un ambiente diplomático, Pedrito es como el embajador de Macondo. Una vez llegó de visita el autor de Las Celestiales, y Pedrrrito comenzó

a gritar: ¡Aureliano, Aureliano! En Macondo, aquello hubiera implicado, sencillamente, algún recuerdo del imperio romano. Aquí no. El autor de Las Celestiales, que presume ser de los Buendías del Aureliano de Macondo, rió de buena gana. Pero no ha vuelto a visitarme.

Siempre que hay animales en una casa, por mucha que sea la alcurnia de los dueños, el perro, el gato o el loro se imponen, y el jefe del hogar pasa a segundo término. Cuando llega la hora del desayuno, en la embajada no se ve ahora aquella íntima reunión de los esposos en que sólo se cruzaban los nombres cariñosos que entre sí se dan. Hoy, Pedrito es la palabra de de orden. Para Pedrito se parte el primer pedazo de pan, y se remoja en la primera leche. Primero es el banano para Pedrrrito que para nadie. En un principio, esto parecía ternura. El loro subía y bajaba la cabeza mecánicamente, y con los rudimentos de su lenguaje producía un isócrono ruido de matraca. Era difícil imaginar que eso podría convertirse un día o en la palabra que ya sabemos, o en el noble nombre de Remedios, la bella. Las mujeres saben mucho de estas cosas, y mi esposa pensaba: Hoy es pico de loro, mañana, pico de oro. Y así fue. Ahora, el desayuno ya no es la carrasposa repetición de la matraca, sino un grito político en que se mezclan los nombres de Remedios y Aureliano.

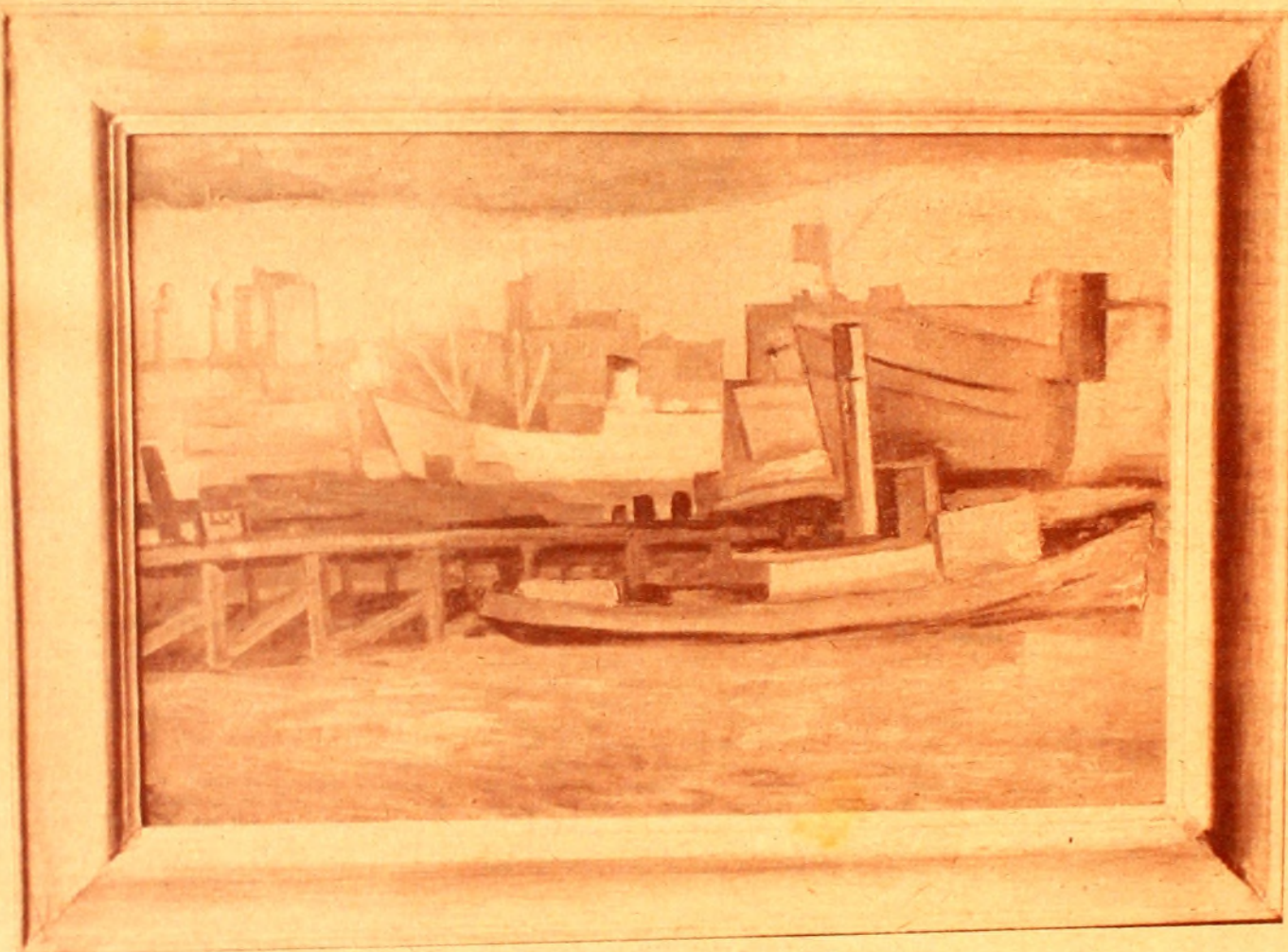
*

En nuestra mesa de vidrio del desayuno, o en los baldosines bruñidos, Pedrrrito resbalaba en un principio como desgraciado aprendiz de diplomático. Era menos que un patojo. Tuvimos que tenderle periódicos, que para algo han de servir los diarios. Hoy Pedrrrito reclama, como cualquier cristiano, su gaceta para comenzar el día. Ha resultado mujeriego: sólo se considera en el trono cuando lo llevan al hombro mi mujer o mi hija. A mí me aplica los alicates de su pico, herramienta durísima. Y está bien correspondido. Una noche, al final de una fiesta, Pedrito desapareció. La embajadora se asomó a la terraza que da sobre el jardín, y a voces comenzó a llamarlo: ¡Pedrito! ¡Pedrito! ¿Dónde está Pedrito? Los criados y choferes que andaban por allí, sin saber quién era Pedrito, lo buscaban. Una vecina me preguntó al día siguiente si Pedrito era un nuevo funcionario de la embajada. Sí, señora, le dije, y si quiere reconocerlo no es difícil: Es el caballero del verde gabán. (ALA)

Germán Arciniegas
(Exclusivo para EL DIA)



Exposici Homena en Men Agu



JUSTAMENTE hoy se cumple un año en que el arte nacional despedía de la vida uno de sus pintores más fuertes y de severa disciplina plástica.

Ricardo Aguerré cumplió etapas de su vida de artista plenas de lucidez conceptual, y de rigurosa analítica en cuanto a exigirse superación.

Desde la época posterior a la primera guerra mundial, en el año 1921 para ser más exactos, vivió seis años en Europa en donde asimiló las enseñanzas de los grandes del color y del dibujo. Su admiración para estos valores no tenía límites y era dable escucharle recuerdos de su asistencia a la "Gran Chaumière", en donde dibujó y pintó de modelo vivo cantidad de hermosos estudios.

Fue de los que pasó en la Ciudad Luz parte de la "Belle Epoque". De los que la segunda guerra dejó huellas que no brotarían sino mucho después para darles espíritu suficiente para recomenzar...

Vivió la hermosa bohemia con algunas dificultades, pero con la alegría y la fuerza de la juventud que suena...

El "Centro de Arte" del Municipio de Montevideo, organizó esta muestra de su obra en el Subte. En ella se exhibe una selección de la más rica vertiente que abriera la veta del pintor. Una sensibilidad finísima en sus dibujos, que principia con "cabezas de niños", y consagran un valor casi Renacentista en las tintas de testas y desnudos de mujer.

Decimos Renacentista, porque en verdad Aguerré poseía ese vital sentido del volumen y del claroscuro, verdaderas conquistas de dicha época.

La pluma en la tinta china mojó los más cálidos tributos al cruce de su trazo y a la expresiva y romántica faceta de un espíritu poético y al mismo tiempo de consecuente como sobria personalidad. Por otra



parte, la
junto al
últimas
en cuan
ello com
nos rec
disposic

La
más en
bles se
totalmen

La
miento
cepto m
en algun
el don
claro eje
vas form
nunca del
los moti
el model
bustos pr
a tono co

Al
dibujos
tintas, si
meros qu
secretos
al artista
finos que

Porq
en Aguer
netración
perament
tinta, en

Exposición de Homenaje a En Memoria de Aguerre



Pero debemos recalcar que se trata de una de las más concisas.

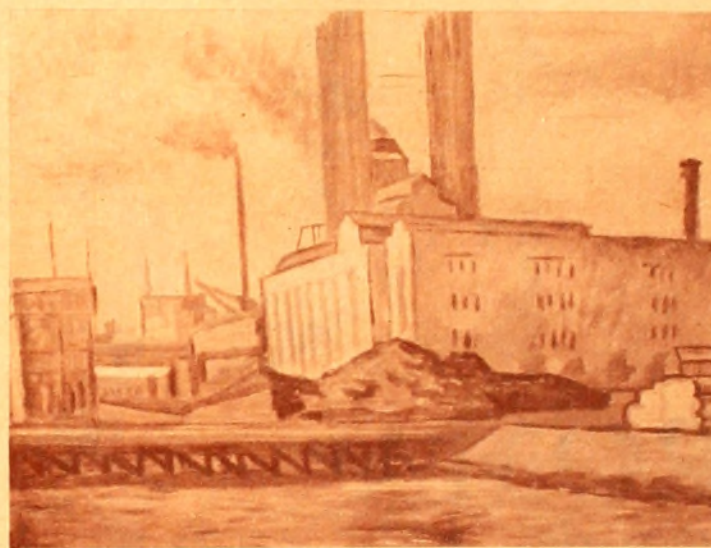
Generalmente siempre dentro de la producción de un artista quedan piezas en las que la sensibilidad o el carácter del pintor aflora con más evidencia. Pero al mismo tiempo, otras manifiestan distintas expresiones que cuando como en este caso son sinceras, forman la escala del pintor.

Sus dibujos a la pluma quedarán sin duda en la historia del arte uruguayo como únicas piezas en su estilo. Como los más bellos ejemplos de dibujo a la tinta y la representación de lo que puede el valor y la gama de recursos, extendidos en acentos de magistral vivencia, para ofrecernos la visión interior, sin desvirtuarlo objetivo, sino subrayando sin detalles la más clara misión de la luz-media tinta y sombras.

Por otra parte, Aguierre sintió el impacto de la escultura, y la trató como una forma de adquirir la vigencia de los valores de rotación en el volumen. Realizó cabezas de mucha trascendencia en cuanto a dichas enseñanzas, y aplicó en sus dibujos, sobre todo en las composiciones imaginadas, todo el peso de esta valoración.

No excluimos de ello su parte evolutiva. La pintura moderna atrajo al pintor en cuanto a la depuración del estilo. Tuvo etapas en que desformó ese férreo dibujo, para poder expresarse con más libertad. Agrandó las proporciones, enriqueció los recursos técnicos y los varió, entablando lucha con distintos materiales, generalmente las tintas. Al mismo tiempo cultivó la acuarela. En esta difícil técnica su desplazamiento y seguridad en el dibujo consiguieron efectos magníficos.

Si bien no fue el acuarelista lavado y ligero, siguió en cambio apegado a la función del dibujo, y



humana siempre fue para él tema, de y las naturalezas muertas. En estas de de pintor tomaba certera seguridad de composición y el ritmo del color. Pero nitaba la consistencia de su pintura, que en parte a Cassoratti, por la entera ordenación cromática.

de la materia, la textura, le preocupaba trabajos. Sus óleos de temáticas variaban en una firma determinación, asentada el dibujo.

dad de su retratos y paisajes, el razonamiento patrimonio de su control sobre el control que profesaba, cobraba giros más netos cuadros, en los que verdaderamente sentó pintura. "Lavanderas Portuguesas", es de su estilo, evolucionado hacia las nueves y geométricas. Sin embargo, éstas de lado la figuración y por el contrario, realistas sirvieron para que Aguierre, en las formas, llegara a culminar con atribuna pintura de plásticas referencias, muy carácter.

carácter debemos detenernos ante sus mente. No sólo el pintor trabajó con las que fue un experto grabador, de los pribo en el país. Estudió en Alemania los agua-fuerte y punta-seca que cautivaron el sabor del oficio, y por los resultados daba en verdad, la pintura y el dibujo se dieron como un complemento del total de su estética en los objetos y las cosas. Su temqueto se mostraba en los dibujos al agua-que con la libertad del manchado, en

combinación con los contornos, daba sensaciones de aristas verdaderamente goyesca. Nos referimos especialmente a algunos de su autorretratos, magníficos retazos de una obra variable en sus aspectos determinantes en cuanto a técnicas, y que guardan empero unidad armónica cuando la obra se muestra en sus distintos puntos de evolución, y en la esencia de sus valores plásticos.

Hemos comentado las obras de Aguierre en muchas oportunidades. No vamos en este momento a volver sobre un análisis de sus cuadros, lo que por otra parte ya está reconocido en sus más grandes riquezas valorativas.

aunque agilitó éste por toques cortos y de enlace, no por ello perdieron eficacia en el conjunto de la figura.

Muchas figuras pintó Aguierre en la pintura al agua. Expandía las manchas sin evadirse de un prieto control de las mismas. Generalmente en tal manera pintó tipos oscuros, con la misteriosa envoltura del anónimo. Extendió su veta a cabezas de mujeres y niños, a los que manchó con gracia y más aún, con un deseo inventivo de efectos siempre lógicos.

Nada existe en la pintura y dibujos de Aguierre que falte a la lógica. No hablamos de la lógica fría, sino de un razonamiento del que no pudo desprenderse un artista que haya estudiado como él lo hizo. La improvisación no juega en su mente; la desconoce totalmente, y su obra se produce por una muy meditada formulación, en la que depura elementos que no conforman su idea, cuando llevar a la materialización de ésta supone evadirse de los elementos clásicos del pintor. Por ello cambia de técnica. O evoluciona sin extremos, sino acompañando su intento con lo ya consolidado.

Llega así a nuestros días con una pintura y un dibujo perfectamente ubicado. Que no posee una inquietud de tendencia que le haya sacado del margen del cual nunca quiso salir.

De allí esa segura visión, que enlaza toda esta exposición, a pesar de contar con distintas formas expresivas.

Esperemos que el Estado no deje perder, expandir una obra que significa un ejemplo de tesón, de valores plásticos, y que guarda ese estatismo de algo que se realizó con segura perspectiva en el tiempo.

Eduardo Vernazza
(Especial para EL DIA)

ROMA lejos de ROMA

"UN alemán no precisa ir a Italia para encontrar monumentos romanos; cualquier tarde o fin de semana, saliendo por ejemplo de Bonn, puede recorrer las antiguas vías de Roma y visitar varias villas con famosos mosaicos romanos, o estudiar el emplazamiento del limes, pues todavía se encuentran en esta zona terraplenes y fosos de defensa y, junto con el reconstruido Saalburg, toda una cadena de castillos romanos marca el curso de esta gigantesca obra."

El inteligente lector recordará que el limes era una línea de fortificaciones que partía del Rin, no lejos de Colonia, y terminaba en el Danubio, en las cercanías de Ratisbona, ciudad fundada sobre la antigua colonia romana de Castra Regina. Y habrá notado, además, que los párrafos anteriores no son nuestros: pertenecen a una Revista alemana editada por C. H. Boeringer Sohn en Ingelheim am Rhein, y ellos nos han impulsado a visitar la antigua Roma fuera de Roma.

No pretendemos alejarnos hacia el Norte hasta las rudas piedras de los "valla" —o muros de defensa, de donde el inglés wall— construidos por Adriano y Antonino Pío a través de Escocia, ni hacia el Sur hasta

las magnificencias de Timgad o de Palmira que hace veinte siglos eran grandes ciudades y ahora sus restos están esparcidos entre las arenas de Africa y de Asia; iremos más cerca, hacia Alemania donde nos llevan los mencionados párrafos de la también mencionada Revista.

Para esto seguiremos el recorrido de una de las siete carreteras romanas que hace dos mil años atravesaban los Alpes y unían Italia con las Provincias Romanas de la Germania Superior comprendida entre los Alpes y el curso medio del Rin, y la Germania Inferior comprendida entre el curso medio del Rin y el Mar del Norte.

Entre estas carreteras elegimos la que partía de Aosta, subía por el Gran San Bernardo a 2417 metros de altura, bajaba por el Valle Ferret, bordeaba el Lago de Ginebra y, pasando por una ciudad que se llamaba Aventicum y ahora se llama Friburgo, seguía hacia el Norte para internarse, después de Augusta Rauricum —la actual Basilea— en la Germania Superior.

Las antigüedades romanas del Museo de Friburgo nos deparan una sorpresa: he aquí una de las nume-

rosas pipas romanas encontradas en los lugares donde acompañaban las legiones, pipas que nos demuestran que los soldados —por lo menos los soldados normales— que servían en las mismas, fumaban en pipas semejantes a las actuales. No sabemos qué fumaban —dice Blümmer—, seguramente no era tabaco.

Desde Basilea partía otra carretera hacia el Este, que, pasando por Brigantium —la actual Bregenz, sur del Lago de Constanza— llegaba a Augusta Vindelicorum, fundada por Druso en el año 15 a. C., bajo el reinado de Augusto; ciudad que si germanizó su antiguo nombre latino por el de Augusburg, recuerda su origen en los objetos romanos conservados en el Maximilians Museum y en la monumental fuente de Augusto —la Augustusbrunnen— levantada entre 1589 y el 1594 en el centro de la ciudad y en honor del emperador Augusto.

No iremos a Augsburgo para no desviarnos de nuestro itinerario; continuaremos este viaje ideal hacia el Norte por la carretera romana que sigue el curso del Rin entre un hermoso paisaje de bosques y colinas; carretera que por Argentorom —la moderna Estrasburgo— y Noviomagus —la actual Mannheim— penetra en la Provincia de Germania Inferior y nos lleva a Mogantium, la antigua colonia romana sobre la cual fue fundada Maguncia.

En las cercanías de Maguncia acampaba la XII Legión "Primigenia", y allí fue descubierta en el año 1904 una gran columna dedicada a Júpiter Optimo Máximo. Había sido labrada con hermosos bajos-relieves por dos artistas: Samus y Severus y erigida por los ciudadanos de Mogantium, allá por el año 60 d. C., en honor de los canabarii, o sea de los que



Augsburg. Una de las cuatro estatuas de la parte inferior de la Fuente de Augusto.

vivían en el campamento de la Legión XII. La columna se encontró rota en dos mil pedazos; la munificencia de Alberto Oppenheim permitió que el escultor Eduardo Schmahl la reconstruyera, y ahora el original se encuentra en el Museo de antigüedades de Maguncia. En él puede admirarse también otra columna romana y una gran cantidad de objetos romanos hallados en las excavaciones, entre ellos un reloj de sol de bolsillo.

Desde Maguncia otra carretera partía hacia el Oeste y la unía con Augusta Treverorum, la capital de la Germania Inferior. Augusta Treverorum ahora se llama Trier en alemán y Tréveris en español; es una elegante ciudad de unos ochenta mil habitantes, pero hace veinte siglos era una gran ciudad, una ciudad imperial.

No nos es posible detenernos en describir el antiguo esplendor de Tréveris; recordaremos que allí nació Santa Elena, y que el templo construido por su hijo, el emperador Constantino, ocupaba una superficie de doce mil metros cuadrados y que el palacio de Constantino no era inferior en riqueza y grandiosidad a ningún otro palacio del Imperio, tanto que su gran Sala Palatina, de unos setenta metros de largo, fue destinada en el año 1856 a Basílica Evangélica por el rey Federico Guillermo IV. La barbarie de la última guerra la destruyó, la energía de los alemanes la reconstruyó.



Mosaico romano
descubierto en 1941.
Colonia.



Torre romana.
Colonia.

La destrucción puso al descubierto el cruce de dos carreteras romanas, una de las cuales tenía un ancho de unos doce metros; en el cruce de las carreteras aparecieron los restos de un gran palacio, probablemente sede del "Curator" de la Provincia. Hacia el sureste de la Basilica, en la plaza formada por la unión de cinco calles se levanta la imponente mole de la "Porta Nigra" cuyas oscuras piedras acentúan el carácter gravemente severo que emana de esta poderosa construcción.

Todo era imponente en Tréveris: en el Teatro cabían veinte mil espectadores, las Termas eran las más grandes del Imperio, a excepción de las de Caracala y de Diocleciano, tan grandes que cuando se pensó reconstruirlas, a fines del siglo pasado, se vio que el costo de la reconstrucción demandaba unos dos mil millones de pesos de nuestra moneda.

En el Museo Provincial se conservan las antigüedades romanas, entre ellas el célebre mosaico llamado **mosaico de Monnus** por el nombre del artista que lo firmó; un bajorrelieve que representa una matrona asistida en su tocado por tres doncellas y, entre otras muchas cosas una escultura encontrada en la tumba de un comerciante de vinos que representa el transporte de sus toneles por el río Mosela.

El Mosela pasa por Tréveris y afluye al Rhin; en la confluencia, Julio César construyó el primer puente que atravesó un río allende los Alpes. Allí se estableció una colonia militar romana que, por su ubicación, se llamó Confluentes, nombre que el tiempo y los hombres modificaron en Koblenz en alemán y Coblenza en español.

Desde Coblenza la carretera romana sigue el curso del Rhin, pasa por Bonn y Colonia para continuar hacia Holanda, donde tenía su sede la XXX Legión "Ulpia", y donde Druso construyó el primer canal holandés —la "Fosa Drusiana"— y fundó en sus orillas la primera ciudad de Holanda. La llamada Traiectum, nombre que se transformó en Utrecht.

En el año 38 a. C. Marco Vipsanio Agripa estableció en el Rhin una colonia militar; allí tuvo su sede la I Legión "Minervia", y en el año 50 d. C. el emperador Claudio dio a la colonia derechos de ciudad y el nombre de Colonia Claudia Ara Agrippinensis, en honor de Agripina; el nombre se abrevió después en el alemán Köln y en el español Colonia.

Testimonios del auge que adquirió Colonia son, por ejemplo, la conducción de agua por un acueducto de ochenta kilómetros de longitud, el prestigio que adquirió la industria cerámica y las vidrierías, y el arte de trabajar el oro con una perfección sólo comparable con la obtenida en Roma.

En la Sección Romana del Wallraf - Richartz - Museum se conservan, entre otras cosas, una hermosa colección de vidrios fabricados entre los siglos II y IV d. C. y un sarcófago de mármol con un busto y hermosos bajorrelieves encontrado en las cercanías de la ciudad; en el centro de la misma, al comienzo de la Zeughausstrasse, hay una torre romana; pero el centro de la colonia romana estaba más al Sur;



Tréveris.
Detalle de
la parte
superior
de la
"Porta
Nigra".

allí se levantaba el Capitolium sobre cuyos restos se construyó en el siglo XI la iglesia de Santa María im Capitol.

No sólo en la superficie existen monumentos romanos; en el año 1941, en el fragor de la guerra aparecieron en la parte Sur de la Catedral a casi siete metros de profundidad los restos de construcciones romanas; entre ellas las del Palacio de Diocleciano y un espléndido mosaico de setenta metros cuadrados que cubría el pavimento del comedor de otro palacio.

El mosaico está formado por unos dos millones de piedrecillas y consta de un campo central rectangular rodeado por seis campos octogonales, cho campos rectangulares y dieciséis marginales. En todos ellos hay más de treinta figuras en las cuales el desconocido artista romano de hace dieciocho siglos representó la naturaleza y la alegría de vivir, personificada por Baco que con sus sátiros y bacantes recorre el mundo llevando la felicidad a los hombres.

Y la alegría de la vida impresa en esta obra de arte que surge de la tierra entre los escombros y el estruendo de los bombardeos, es un símbolo allende los Alpes de la supervivencia de la civilización romana, tan eterna como el tiempo y más potente que la barbarie, la destrucción y la ruina.

(Especial para EL DIA)
Ing. Enrique Chiancone



Pipa romana
Museo de Friburgo
(Suiza)



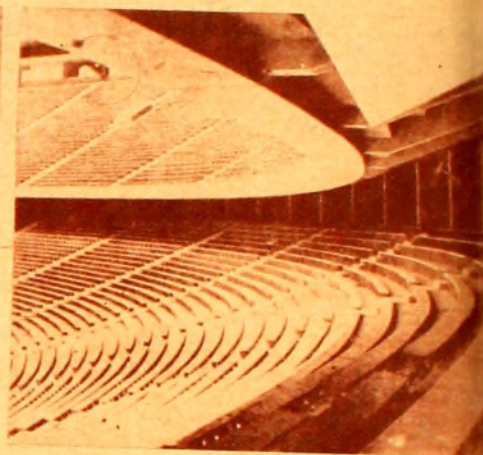
Augsburg. Estatua del emperador Augusto en la parte superior de la fuente homónima (la Augustusbrunnen) labrada por Hubert Gerhard entre los años 1599 y 1594 e inaugurada en el año 1600.

En el santuario interior de Wadi El Seboua se ve, junto a Ramsés II haciendo ofrendas a los antiguos dioses, la más moderna representación de un apóstol cristiano.

Países exóticos

Egipto

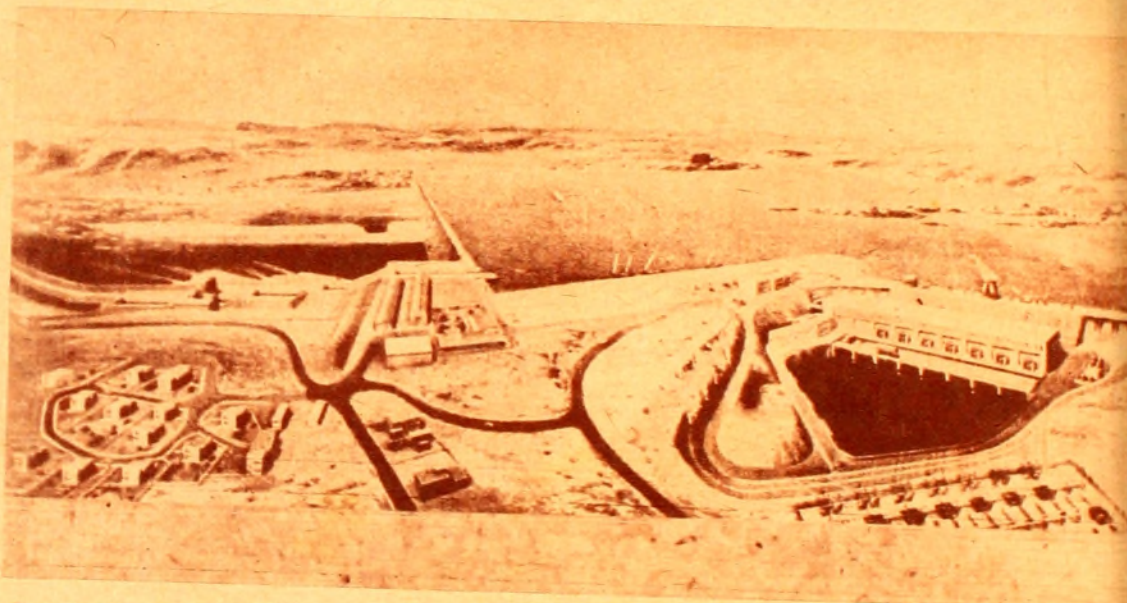
tierra de sol



El famoso estadio de El Cairo.



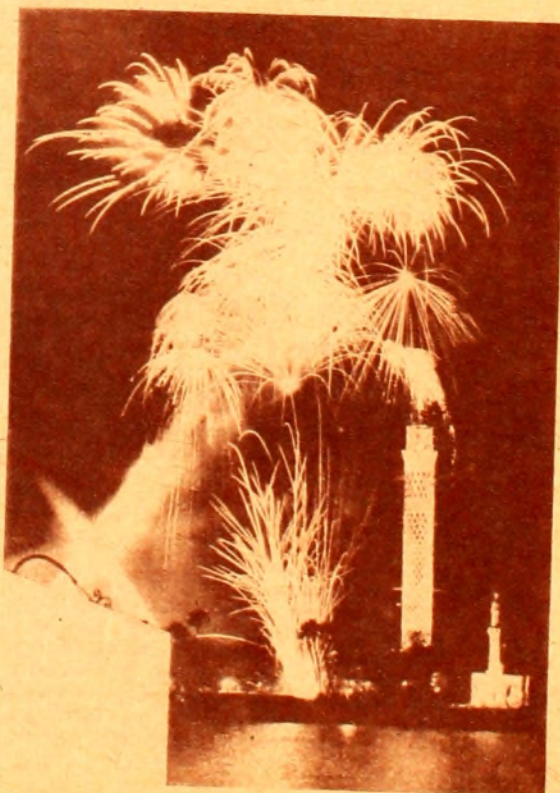
La pirámide de Kheops, envuelta en sombras, parece suspendida en el espacio.



Electrificación de Assuan.

Divinizar la Tierra a fuerza de vivirla, de amarla, para que nuestra contemplación sea una metamorfosis, una comunión cósmica...

Era en el mes de junio; nuestro barco navegaba sereno, camino a Alejandría. Mar y cielo, enmarcan la blancura del mástil. A bordo predominan los árabes y turcos; se diría que algunos son príncipes de la nobleza egipcia, y acompañan muy pocos turistas ingleses y alemanes. Unos van hacia El Cairo, otros hacia la India, Mar rojo, Beirut... Un contraste de razas europeas y egipcias se nota de inmediato, por las vestimentas de sus países de origen, tan celosos en el respeto por las tradiciones bíblicas de descubrirse al sentarse a la mesa, mientras que los árabes se sientan a la mesa con su tradicional "tarbouch". La sociabilidad borra de inmediato las barreras y la exquisita cultura de sus modales se remarca desde el primer encuentro. Turcos y árabes, en esa lengua extraña remarcando la "j" han formado ya un alegre grupo: historias primitivas, viejas razas antes do-



La Torre de El Cairo iluminada por los fuegos de artificio.

minadoras, hoy ya en decadencia y por otro lado la nueva civilización, febril, conquistadora... y ha llegado el primer atardecer, rojo vivo en el mar que se ha teñido con el enorme disco del Sol que lentamente, muy lentamente, se sumerge, para que podamos deleitarnos, los que amamos el mar, con el chisporroteo de oro y plata, de violeta encendido y de rosa tan suave, que nos deja en suspenso frente a esa inmensidad. Y en ese silencioso recogimiento, escuché cerca mío estas palabras: "la vida es corta y no espera"... Miré, era un anciano árabe; sonreí y él comprendió con eso que una corriente de simpatía había nacido, y a su lado, el viaje se hizo corto.

Puerto de Alejandría: el ancla cayó un día sofocante, maravillosa revelación de grandeza; su entrada es imponente en panoramas, todo reluce como si lentejuelas estuvieran inundando el aire cálido. Movimiento de barcos veleros y de gran calado, majestuosos en formas. Mucha gente espera, tal vez a nadie, pero ellos son curiosos. Hay abrazos, hay llantos, hay sonrisas entre turbantes blancos y rosados, túnicas blancas y azules, definición de tendencias sociales o religiosas de cada uno. Pero el traje europeo ya es corriente, sin abandonar el "tarbouch", el gorro rojo oscuro, liviano, que ya se ha generalizado hasta en el europeo.

La construcción del puerto en nada difiere de los europeos; se cumplen los requisitos aduaneros rápidamente, con trato agradable hacia el extranjero.

Marcados los billetes, atravesé la Ciudad de Alejandría. El estilo de sus casas tiene todos los contornos de una población europea, tanto en sus costumbres como en su edificación. El tren que sale para El Cairo está en combinación con los vapores, y hay que apresurarse para trasponer la larga dis-

encia que para el puerto de la estación del ferrocarril.

Tierras cultivadas, rectángulos verdes, amarillos, los parecen diseñados, y es un deleite verlos desde el tren, dura prueba que el sol ardiente pone al trabajador incansable, que ama a su tierra como a su propia patria, que vive en ella y de ella recoge felicidad día sus frutos... Extensas llanuras ardientes contrastan con este colorido; se suceden como llanuras, despojadas de árboles, con alguna que otra palmera que interrumpe esa monotonía, lucha del campesino que se empeña en que la tierra, su tierra, dé algún rendimiento, ya que es tan poco generosa.

Trabajo arduo de preparación, para evitar que la semilla caiga en un surco infecundo y malogre sus plantaciones, notable trabajo en obras de canalización para irrigar esas áridas llanuras, pero el hombre triunfado, y poco a poco él transforma en jardín la tierra que no pudo ser árida...

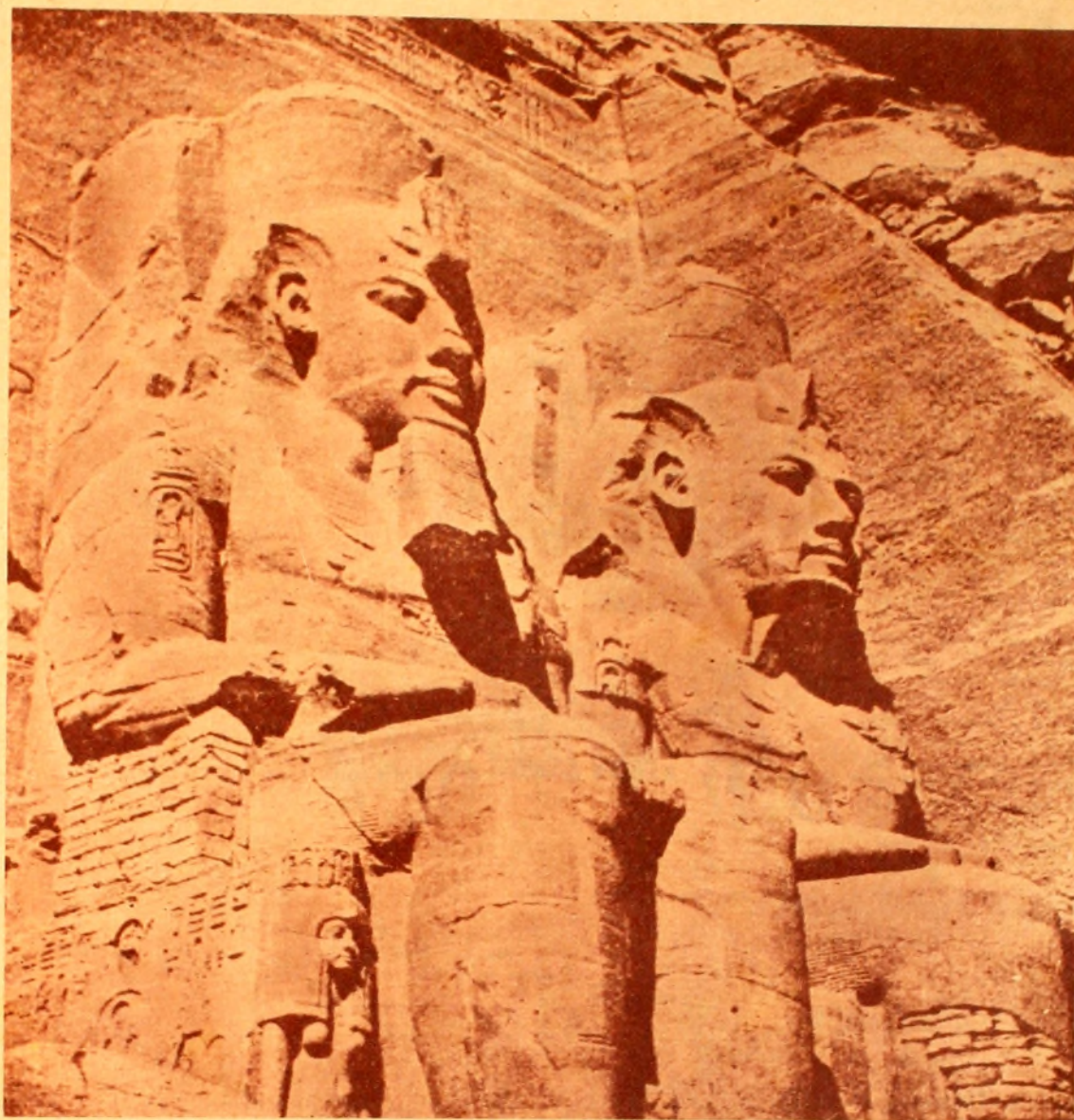
El sistema de irrigación en la Tierra del Sol, Egipto, pertenece a la historia y la estudian los niños en las escuelas, digno ejemplo de un Estado que protege sus riquezas agrícolas. Inmensas plantaciones de arroz, regales en forma cuadrangular, tierras que producen, en esas altas temperaturas de 40 a 48 grados!

Alejandro, perla del Mediterráneo, metrópolis del Arte, de la belleza, de la Historia, su maravillosa cornisa de 20 kilómetros que separa los antiguos palacios reales de Ras-El-Tin y de Montazah, sus playas de arena dorada, su mar azul, sus coloridos jardines, sus altos edificios modernos y elegantes, su cielo brillante y sereno es testigo del prodigio que la naturaleza y la mano del hombre han hecho de ella: una Villa casi perfecta.

Playas que invitan al reposo, Agami y Maamoura; playas que invitan al que ama la muchedumbre y el bullicio, Cleopatra, Stanley, Clymenopoulo, Sidi Bishr... Y al Oeste, a 290 kilómetros más lejos, Marsa-Matrouh es una playa de extraña belleza, y en la perfecta transparencia de sus aguas, hay una sinfonía de colores que van desde el verde al azul pálido, pasando por el violeta; lugar histórico donde Cleopatra eligió el sitio para sus baños favoritos. Aguiaba, sitio encantador que atrae a los que amamos la naturaleza. Hacia el Este, Port-Said es una leyenda de heroísmo y de patriotismo, pero también lo más moderno en edificación.

Digno de recordar es Ras-El Bar en la confluencia del Mediterráneo y de la Rama del Nilo (Rama de Damiette), estación única que nos recuerda al antiguo mito de Perséfone en cuanto al ciclo de la vida, volviendo en los últimos días de la primavera y los primeros días del verano, y desapareciendo en los primeros días del otoño, cuando todo era inundado por la creciente del Nilo...

Ya se dibujan, a lo lejos, los altos minaretes de El Cairo; paredones de granito, restos del pasado que agoniza, visión llena de tradiciones, de luchas y grandezas, cuna de Faraones. Heliópolis, rincón sagrado al que los historiadores le han dedicado sus más bellas páginas; Matariyé, pequeña aldea donde se conserva el viejo sicomoro, el "árbol de la Virgen", de tronco sinuoso, rodeado de un hermoso jardín donde se cultivan las más bellas rosas de Jericó. Heródoto



Los dos colosos en el gran templo de Abou Simbel. Al costado, se ve a la reina Nefertari, esposa de Ramsés II

visitó esos lugares y Platón vivió dentro de Heliópolis, Villa del Sol, estudiando sus doctrinas. Un obelisco de granito rojo perdura como único recuerdo de los cinco primitivos; Caligula fue el que llevó el primero, colocándolo en uno de los ángulos del circo Máximo y luego transportado a la plaza de San Pedro donde aún se conserva. Otro fue llevado por Napoleón a París, otro a Santa Sofía de Constantinopla y el cuarto a Nueva York.

En el pedestal del obelisco de Heliópolis, se lee esta inscripción: "Que el Rey del Alto y Bajo Egipto, el amo de las Diademas y el hijo del Sol Ousertesen I, amado de los espíritus de Horus y de Baal, ha erigido este obelisco con motivo de su primera fiesta en su advenimiento al trono".

Grandiosidad de las pirámides de Gizeh, desde su cumbre se dominan los cinco grupos similares, todas ellas están sobre la meseta de Livia, abarcando un espacio de 30 kilómetros cuadrados. El primer grupo: Dzaouyet-el-Arriyán. El segundo, Aboussyr. El tercero, las célebres pirámides de Sakkara. El cuarto las de Dahehour y el quinto las de Abon Roach, que los árabes llaman pirámides de Haram.

Sobre la orilla del Nilo se construyó un camino desde el Mokatán hasta el pie de la cadena libica, por donde se transportaban las inmensas moles de piedra para construir la inmensa pirámide de Kheops, que se inició por orden de Kheops en la tercera dinastía, hace más de cinco mil años. Existen pruebas inequívocas de que se idearon enormes máquinas de madera, especiales para ese trabajo, y se cree que había tantas de ellas como gradas tenían que levantarse, y que una vez concluida cada grada, se colocaba sobre ella una de esas máquinas para la construcción de las subsiguientes. Se emplearon 2.300.000

piedras y se ocuparon 100.000 hombres anuales en los trabajos de construcción de la pirámide de Kheops. La construcción total de la gran pirámide de Gizeh quedó terminada a las veinte años. Heródoto se ha ocupado de los esclavos y libertos que fueron empleados en estas construcciones, y es interesante la parte en que habla de la alimentación para los trabajadores, cuya base alimenticia era la condimentación de rábanos y cebollas.

Y con mirada fija, cual centinela que guardara un tesoro, la Esfinge aparece al pie de la gran pirámide de Kheops; su cuerpo de león y su cabeza humana, como si recordara o esperara el retorno de Osiris, de Amon, de Apis o de Horus... El tiempo ya ha dejado su huella, la arena del desierto la ocultó durante muchos siglos. Venerada por Emperadores romanos, fue blanco del fusil de los mamelucos que le ocasionaron irreparables desperfectos. Y Egipto sigue siendo la Tierra del Sol, el Imperio del Arte y de la Belleza Eterna.

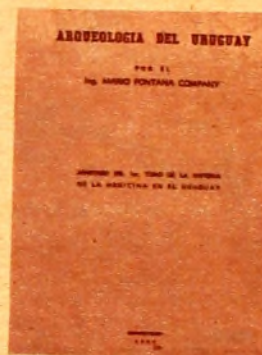
Nivia Pintos
(Especial para El Día)



Mitad norte de la fachada del templo, en Abou Simbel. En la parte inferior se notan los desgastes ocasionados por la acción del agua.

Excelente volumen antológico, concebido como introducción al estudio de la literatura hispanoamericana, y realizado con eficaz método didáctico. Un rápido enfoque del género abordado precede cada tema; cada autor está presentado con una síntesis biográfica y valorativa de su obra; a continuación se formulan preguntas sobre el poema o fragmento de prosa escogidos, con un estudio de palabras, ejercicios de vocabulario y de comprensión de cada motivo, y ejercicios creativos que permitan comprobar la familiaridad del lector con el texto leído; por último, un vocabulario bilingüe castellano-inglés facilita la lectura. Preside la selección un criterio cronológico que permite advertir la evolución y desarrollo de la literatura hispanoamericana en forma metódica. Fábula, cuento, epístola, novela, prensa, oratoria, poesía, drama, ensayo, traducción, son los amplios campos que la antología abarca, comprensiva, por igual, de autores del pasado y el presente de las letras de España y América. Añadamos a lo antedicho, la pulcritud tipográfica, y las fotografías e ilustraciones que embellecen el libro, para hacer de éste, un verdadero "Tesoro Hispánico".

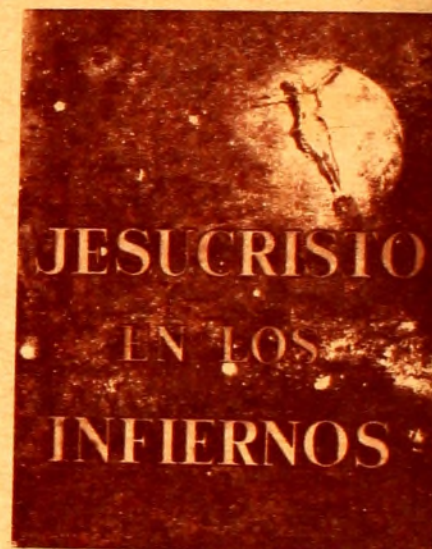
♦ **TESORO HISPANICO.** Por Robert Lado, Margaret Adey, Louis Albini, Joseph Michel, Hilario S. Peña — McGraw-Hill Book Company, N. Y., 1968. 506 páginas.



♦ **JESUCRISTO EN LOS INFIERNOS.** — Por Edgardo Ubaldo Genta. Ed. Barreiro y Ramos S. A., Montevideo, 1968. 129 páginas.

En un universo de alegorías, en donde se yergue la Voluntad Creadora, ante el mal y la culpa del hombre, se desarrolla esta compleja y densa obra lírica de Genta, en la habitual línea de sus grandes poemas cosmogónicos, respondiendo a un vasto y ambicioso plan. Se sustenta en profundos conceptos teológicos, y tiene el aliento de una epopeya telúrica. Confesamos que en veces no alcanzamos la total comprensión de los elementos que en el intervienen, acaso por la indole de abstracción de los personajes, y porque el autor, a quien mucho respetamos y admiramos, concede en su poesía una parte muy principal a lo filosófico. Este nuevo título configura la reiterada confirmación de una presencia poética fiel a sí misma, que cree en la mesiánica virtud del verso para ennoblecer lo cotidiano.

EDGARDO UBALDO GENTA



MOISES GERBER

Cristianismo, Judaísmo e Israel

PARTICIPAN EN LA OBRA:

R. P. JUSTO ASIAIN S. J.
Pbro. Dr. MIGUEL A. BARRIOLA
PASTOR EMILIO CASTRO
Pbro. MARIA SARA CAVIGLIA
Dr. JULIO DE SANTA ANA
Dr. ADOLFO GELSI BIDART
Sr. HUMBERTO MAIZTEGUI
Sr. HOMERO MARTINEZ MONTEPELO
Dr. HECTOR MOTTA AVELLANE
Dr. HECTOR PAYSSE REYES
Pbro. NELSON PILLOSOR
R. P. ALFREDO REQUENA
Dr. JOSE M. ROBAINA AS
Arg. HORACIO TERRA AROCA
Dr. MANUEL A. VILLAS

♦ **CRISTIANISMO, JUDAISMO E ISRAEL.** Por Moisés Gerber y otros. Montevideo, 1968. 260 páginas.

Este volumen reúne estudios de varios y prestigiosos autores, concernientes al debatido tema de las relaciones judeo-cristianas, completándose

en una segunda parte con material documental de suma trascendencia para el mejor conocimiento del temario que abarca, e interesará a quienes preocupan los problemas filosóficos e históricos que plantea desde hace siglos la coexistencia de cristianos y judíos.

♦ **EL LIBRO DE LOS ASTROS APAGADOS.** Por Mahfud Massis. Ed. Alerce, Sociedad de Escritores de Chile, Santiago, 1968. 53 páginas.



♦ **RECIBIMOS:**

Del tiempo y su batalla. Por Emilio Zolezzi. Poemas. Ed. Kraft, Buenos Aires, 1968.

Los números. Por Beatriz Eichel. Prosa poética. Ed. Eidos, Bs. As. 1968.

Midiendo las tinieblas. Por Juan Mourbel. Poesía. Ed. Juventa, Montevideo, 1968.

Arqueología del Uruguay. Por Ing. Mario Fontana Company. Montevideo, 1967.

Actualidades de Japón. N° 12, junio de 1968. Boletín de la Embajada del Japón en el Uruguay.

Documentos y referencias. Declaración de Buenos Aires y Declaración de San Salvador. Servicio Cultural e Informativo de los Estados Unidos de América, N° 3. Agosto, 1968.

EL ESCULTOR SEVERINO POSE

IN MEMORIAM

Iba a la luz y de la luz volvía
jugando con las formas de su mundo,
sereno, dulce, vertical, profundo,
creador de una secreta alegoría.

Iba a la luz y de la luz venía
más rico cada vez y más profundo,
dueño sonriente de su propio mundo,
en cuyo corazón todo cabía.

Era el maestro de la línea pura,
era el maestro del contorno alado,
alzando en su celeste arquitectura
el universo claro y levantado,
hecho con la materia en que perdura
el alma limpia y el soñar callado.

Dora Isella RUSSELL
(Uruguay)

MONTevideo, 1968.

El Mundo en el LIBRO

Por WRIOTHESLEY

Con reminiscencias del antiquísimo mundo egipcio llega la extraña y fuerte poesía de este escritor chileno, cuyo verso quiebra viejos moldes, destroza límites y a veces hasta la lógica corriente, para decir su mensaje con símbolos oscuros, que en ocasiones escapan a nuestra comprensión, pero que siempre testimonian la presencia genuina de un

poeta que dice lo suyo entrañable. No importa que no estemos muchas veces de acuerdo con él; lo que importa es su autenticidad, su impetu, ese delirio onírico y sin embargo lúcido en medio del cual arriesga su apasionada aventura lírica, respaldada por el tono indudable de una verdadera personalidad.

Tarzan

Por EDGAR RICE BURROUGHS

CASI AL PIE DE LAS MURALLAS DE CATHNE, DOS JINETES SE ACERCARON AL CRECIDO TORRENTE DE UN RIO...



REGRESAR Y ESPERAR QUE AMAINE ESTA TEMPESTAD. SIN SER OBSERVADOS.



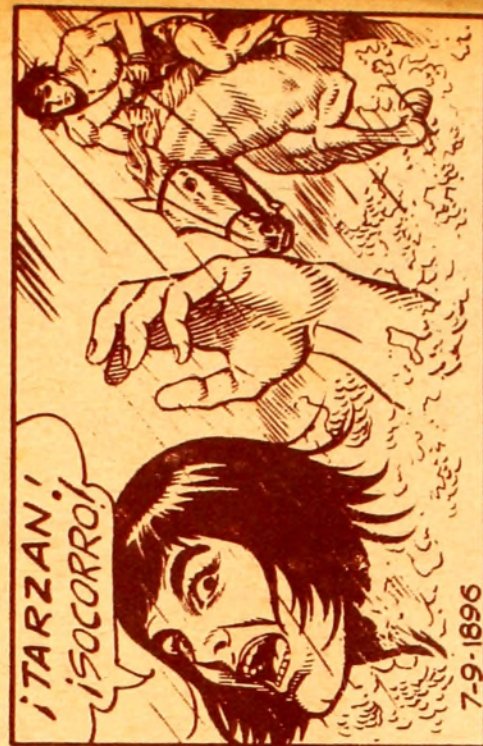
EL RIO NO ES TAN PROFUNDO, TARZAN. ¡PASEMOS AHORA!

¡CUIDADO! LA INUNDACIÓN VA AUMENTANDO.



¡VAMOS! ESTAREMOS PRONTO CAMINO DE ATHONE.

Tm Reg. U. S. Pat. Off.—All rights reserved ©1967 by United Feature Syndicate, Inc.



¡TARZAN! ¡SOCORRO!

7-9-1896



¡¡VALTHOR!!



TARZAN DEJÓ EL CABALLO PARA BUSCAR A SU AMIGO...

JOHN CELARDO



DE SUBITO, LA CORRIENTE ARRASTRO AL HOMBRE Y A LA BESTIA...



DESPUES DE MINUTOS INTERMINABLES...



¡TARZAN!!

En su barrio, para su comodidad, una agencia de avisos económicos de

EL DIA

• CIUDAD VIEJA, 25 de Mayo 619 • CENTRO, Rio Branco 1212, 18 de Julio y Yaguaron • CORDON, Av. 18 de Julio 2022; 8 de Octubre 2676 • PUNTA CARRETAS, Birto del Pino 810 eq. 21 de Setiembre • PARQUE RODO, Corah tuyente 2007 (Ag. Petreglia) • POCITOS, Juan Benito Blanco 914 • TRES ESQUINAS, Comercio 1821 • MALVIN, Orinoco 5048 y Michigan • PUNTA GORDA, Avda. Gral. Paz 1421 • CARRASCO, A. Schroeder 6465 • UNION Av. 8 de Octubre eq. Abreu (Kioaco Union); Av. 8 de Octubre eq. Pirmas (Kioaco

Mironas • LA COMERCIAL, Av. Garibaldi 2559 • GOES, Av. Gral. Flores 7942 • CERRITO, San Martin 3491 • ITUZAINGO, Av. Gral. Flores 4996 • PIEDRAS BLANCAS, Cuch. Grande y T. Rinaldi • AROYO SECO, Av. Agraciada 2612 bis • CAPURRO, Uruguayana 3513 • PASO MOLINO, Avda. Agraciada 4109 • AGUA DA, Sierra 1906 (Agencia Progreso) • PRADO, Cno. Centro 838 c Millan • RE- DUCTO, Guadalupe 1490 • RIVERA, Avda. Rivera 2821 • VILLA DOLORES, Fran- cisco J. Muñoz 3412 bis • CEBRO, Avda. Carlos M. Ramirez 1686 eq. Greco •

EN EL INTERIOR • CANELONES, Treinta y Tres esquina Rodó, Plaza 18 de Julio (Kioaco Inaldi) • SANTA LUCIA, Bazar "El Trébol", Rivera 488 bis • LA PAZ, Avenida Barile y Ordoñez 215 (Bazar Jorgito) • LAS PIEDRAS, Avenida Artigas y Lavalleja (Kioaco Luisto, Plaza); Estación Ferrocarril (Kioaco Luisto) • PANDO, General A- rigma 895 • SAN JOSE, Menajería Cha • PARQUE DEL PLATA, Calle 2 esquina N. • AGENCIAS NOTICIAS "EL DIA" EN PATSANDU, SALTU, RIVERA Y PUNTA DE ESTE

PRIMAVERA ¡CANTANTE Y SONANTE!
con los **NUEVOS** pesos **CEIBO**
¡CONTANTES Y SONANTES!

SECCION

BOMBACHA tejido panel todos los talles

95 PESOS CEIBO

CAMISON de nylon manga corta terminación de puntilla

210 PESOS CEIBO

SOUTIENS Josephine copa preformada

275 PESOS CEIBO

VISO Interlock detalle de jersey satinado

410 PESOS CEIBO

PANTALON vaquero en tela de abrigo triple pespunte

450 PESOS CEIBO

BLUSA en crep manga corta detalle de puntilla y alforzas

480 PESOS CEIBO

CAMISON en batista de algodón sin mangas escote redondo

520 PESOS CEIBO

CAMISON en jersey manga corta detalle de puntilla

530 PESOS CEIBO

CAMPERA de lana modelo cerrado variedad de colores

537 PESOS CEIBO



CAMISON algodón Interlock detalle de puntilla en el canezú

545 PESOS CEIBO

PANTALON clásico Helanca "FABIOLA"

595 PESOS CEIBO

PIJAMA de nylon modelo clásico con detalles a lunares

670 PESOS CEIBO

CONJUNTO interior en Lisatel: bikini y soutien copa preformada

690 PESOS CEIBO

PANTALON de abrigo con doble pespunte en variedad de colores

690 PESOS CEIBO

DAMAS

BUZO manga larga cuello a la base variedad de tonos

720 PESOS CEIBO

POLLERA recta paño fantasía variedad de colores

790 PESOS CEIBO

VESTIDO Chemisier manga tres cuartos en lana labrada

990 PESOS CEIBO

PIJAMA clásico franela fantasía variedad de colores

1.170 PESOS CEIBO

CAMISON en Diolen estampado sin mangas con alforzas y puntillas

1.420 PESOS CEIBO

VESTIDO recto manga 3/4 cuello en jersey fantasía

1.950 PESOS CEIBO

VESTIDO chemisier cuello y solapa variedad de colores

1.995 PESOS CEIBO

DOS PIEZAS en jersey de lana tejido fantasía pollera recta chaqueta doble prendido

3.500 PESOS CEIBO

VESTIDO en Tootal cuadrillé puños y cuello en charol

4.530 PESOS CEIBO

Soler
tiene!

Soler
conviene!

AGUADA

CENTRO

CORDON

UNION

LAS PIEDRAS